

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[*El mar o la mar...*]

M. V.

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo señalas con el dedo el mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer la mar es siempre femenina, pero sea el mar o la mar, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y antes de hinchar la vela llena tu corazón ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

¿Falta puntuación?

(M. V.: “En la mar...”. *El País*, 18.07.21, 52).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir seis comas, además de otros dos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo señalas con el dedo el mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer la mar es siempre femenina, pero sea el mar o la mar, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y antes de hinchar la vela llena tu corazón ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo señalas con el dedo[,] *el* mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer[,] *la* mar es siempre femenina[.] Pero[,] sea el mar o la mar, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y[,] antes de hinchar la vela[,] llena tu corazón[,] ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

1) Proponemos aislar las subordinadas condicionales que encabezan oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo señalas con el dedo el mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer la mar es siempre femenina.

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo señalas con el dedo[,] el mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer[,] la mar es siempre femenina.

Según la normativa, si las condicionales aparecen al inicio de la oración, “lo normal es separarlas mediante coma del resto del enunciado”, aunque, “si es muy breve, puede prescindirse de la coma: *Si lo sé no vengo*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 336).

2) Resaltamos con cursiva los artículos *el* y *la* para contrastar los dos posibles géneros gramaticales del sustantivo *mar* (motivo metalingüístico). Re- producimos ambas versiones (la original primero):

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo se- ñalas con el dedo el mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer la mar es siempre femenina.

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo se- ñalas con el dedo, el mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer, la mar es siempre femenina.

Según la normativa, son “*usos metalingüísticos* aquellos en los que un término, una expresión o un enunciado se emplean no para comunicar el mensaje que contienen, sino para decir algo de ellos, para comentarlos desde el punto de vista lingüístico”. Por ejemplo: “La palabra *cántico* lleva tilde por ser esdrújula”. Tales usos, “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas, se marcan mediante cursiva” (*Ortografía...* 2010: 383).

3) Sustituimos, por punto, la coma previa a **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo señalas con el dedo el mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer la mar es siempre femenina, **pero** sea el mar o la mar, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y antes de hinchar la vela llena tu corazón ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo señalas con el dedo, *el* mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas, y te da de comer, *la* mar es siempre femenina[.] **Pero**, sea el mar o la mar, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y, antes de hinchar la vela, llena tu corazón, ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas” (*Ortografía...* 2010: 353).

Por otra parte, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto. Lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades” (*Ortografía...* 2010: 293).

Creemos justificar el uso del punto como forma de aligerar la extensión del párrafo, así como para distanciar claramente sus dos contenidos.

4) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción concesiva en inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero sea el mar o la mar, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y antes de hinchar la vela llena tu corazón ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Pero[,] **sea el mar o la mar**, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y, antes de hinchar la vela, llena tu corazón, ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Según la normativa, “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aísla por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.”. Por ejemplo, *No tengo ganas de fiestas, pero, si tú quieres, voy contigo al cumpleaños de Ana* (Ortografía... 2010: 328).

5) Completamos el aislamiento de la subordinada temporal con la segunda coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero sea el mar o la mar, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y antes de hinchar la vela llena tu corazón ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Pero, sea el mar o la mar, **cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y, antes de hinchar la vela, llena tu corazón[,]** ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Según la normativa, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada” (*Ortografía...* 2010: 341-342). Por la extensión y complejidad de la subordinada de nuestro texto, parece recomendable aislarla.

6) Puntuamos el inciso posterior a la conjunción **y**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo **y** antes de hinchar la vela llena tu corazón ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo **y[,] antes de hinchar la vela[,]** llena tu corazón, ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Según la norma, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [**y, e, ni, o...**] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Puedes venir con nosotros o, por el contrario, quedarte en casa todo el día (Ortografía... 2010: 324).*

Antes de finalizar reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo señalas con el dedo el mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer la mar es siempre femenina, pero sea el mar o la mar, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y antes de hinchar la vela llena tu corazón ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.

Si lo contemplas vestido con traje y corbata desde tierra y lo señalas con el dedo, *el* mar es masculino; si lo navegas, lo abrazas desnudo o lo trabajas y te da de comer, *la* mar es siempre femenina. Pero, sea el mar o la mar, cuando sientas que el viento atraviesa primero tu cuerpo y, antes de hinchar la vela, llena tu corazón, ya nunca podrás olvidar que eres un navegante.